



NOTA DE INVESTIGACIÓN

## ¿DE QUÉ SIRVE FORMARSE EN PERIODISMO CIENTÍFICO CUANDO NO SE TRABAJA COMO TAL? ENCUESTA ENTRE GRADUADOS DEL PROGRAMA DE CIENCIA Y TÉCNICA DE LA FUNDACIÓN INSTITUTO LELOIR

Matías Loewy<sup>1</sup>

Alicia Calabrese<sup>2</sup>

Fundación Instituto Leloir (FIL)

Trabajo original autorizado para su primera publicación en la Revista RiHumSo y su difusión y publicación electrónica a través de diversos portales científicos

Loewy, Matías; Calabrese, Alicia (2016) “¿De qué sirve formarse en periodismo científico cuando no se trabaja como tal? Encuesta entre graduados del programa de ciencia y técnica de la fundación instituto Leloir” en *RIHUMSO* Vol 2, n° 8, año 4, marzo de 2016, pp. 1-11. ISSN 2250-8139

**Recibido: 06/03/2015**

**Aceptado: 30/10/2015**

### RESUMEN

Con el objeto de difundir los avances, dilemas, contextos y aplicaciones de la ciencia y la tecnología, el periodismo científico se legitimó como una rama del periodismo desde mediados del siglo pasado. Un número creciente de universidades e instituciones capacitan a profesionales de diferentes disciplinas en la comunicación de la ciencia. ¿Pero qué aptitudes y habilidades rescatan y aplican aquellos graduados que,

---

<sup>1</sup> Miembro fundador y presidente de la Red Argentina de Periodismo Científico (RADPC). Docente a cargo de los Curso-Taller de Periodismo Científico de la Fundación Instituto Leloir desde 2005. Ex jefe de redacción de la revista Newsweek Argentina. Egresó como Farmacéutico (UBA) en 1992.

<sup>2</sup> Pertenece al staff del Programa de Divulgación Científica y Tecnológica de la Fundación Instituto Leloir. Desde 2007 coordina los Cursos-Taller de Periodismo Científico de la Fundación Instituto Leloir. Es coautora de libros de texto escolares de Ciencias Naturales. Egresó como Licenciada en la Enseñanza de la Biología y Profesora de Ciencias Naturales. [acalabrese@leloir.org.ar](mailto:acalabrese@leloir.org.ar)



finalmente, exploran caminos diferentes y no siguen una carrera en ese campo? A partir de una encuesta entre graduados de un tradicional curso-taller de introducción al periodismo científico, se constata que el 89,5 por ciento de ex alumnos que no adoptaron la especialidad como fuente de trabajo prioritaria declaró haber podido aplicar los conocimientos adquiridos tanto en su trabajo como en otros planos de su vida. Se destaca, según ellos, la utilización de herramientas del periodismo científico en el aula y el desarrollo de la capacidad de lectura crítica de las noticias.

**Palabras claves:** Divulgación científica, capacitación, curso-taller, docencia.

**Abstract:**

In order to spread the progress, dilemmas, contexts and applications of Science and Technology, Science Journalism has been legitimized as a branch of Journalism since half of last century. A growing number of Universities and Institutions are offering specific Science Communication Programs to train professionals with different backgrounds. ¿But what kind of skills and abilities are considered to be useful for those former students who didn't follow a Career in Science Journalism? By means of a Survey among Graduate Students participating in a classical workshop on Introduction to Science Journalism, it was found that 89,5 per cent of those who didn't pursue a career in the field reported having applied that knowledge in their work and personal life. According to their opinion, it is (specially) remarkable the utilization of tools from science journalism and the development of critical reading of newspapers articles in the classrooms.

**Key words:** Science Journalism, workshop, teaching

## 1. Introducción

Desde que los primeros periodistas científicos empezaron a ocupar un lugar de “especialistas” dentro de las redacciones, se ha discutido de manera creciente sobre la necesidad y las características de la capacitación para desarrollarse como tales (Calvo 1984). Y aunque algunos profesionales exitosos en esa disciplina no tuvieron una educación formal, existe amplio consenso que los cursos y posgrados suelen ser de gran ayuda para facilitar el desempeño en ese campo (Arnette 2005).

En Argentina, el Programa de Divulgación Científica y Técnica de la Fundación Instituto Leloir ha sido pionero en la formación de recursos humanos y la generación de material de divulgación sobre los avances científico-tecnológicos destinado a los medios de comunicación. Este centro fue impulsado por el doctor Enrique Belocopitow, un doctor en química del Leloir con vocación por la comunicación de la ciencia, quien consideraba que el divulgador debía ser “una simbiosis del investigador y del periodista”, es decir, graduados en ciencias con competencias para la comunicación en medios, o periodistas o recibidos en el área de humanidades familiarizados con la dinámica de la ciencia. Un intermediario entre los dos mundos.

Desde 1985 la institución ha organizado cursos-taller de introducción al periodismo de ciencia (de cinco a seis meses de duración) por los cuales han pasado alrededor de 1100 alumnos. El curso, de fuerte impronta práctica y orientado a graduados de carreras científicas o humanísticas, se propone brindar elementos básicos de adaptación del discurso, organización textual y estilo periodístico que permitan “transformar” los textos científicos en notas que puedan ser publicadas en medios de comunicación masiva, es decir, destinadas al público en general.

En los últimos años, distintas universidades e instituciones se sumaron a esa iniciativa e incorporaron a su propuesta educativa cursos, diplomaturas y maestrías en comunicación de la ciencia. Otras también añadieron la disciplina como materia optativa de grado.

Pero cuando mejoró la calidad (y cantidad) de la formación de recursos, empezó a caer en el mundo su demanda.

El periodismo científico (PC), como profesión, atraviesa en la actualidad una situación que muchos definen como crítica. En Estados Unidos, en 1989 había 95 diarios con secciones diarias de ciencia y hoy quedan 19. En la Argentina, en los últimos tres años

se cerraron secciones de ciencia y salud (como la del diario La Nación) y suplementos específicos, como Futuro, de Página/12. “Solía tener el trabajo perfecto: me pagaban para hablar con gente importante e interesante sobre ideas importantes e interesantes. (...) Pero mi trabajo perfecto ya no existe en ningún lado”, escribió una ex editora de ciencia australiana (Dayton L.).

En ese contexto, resulta legítimo preguntarse si aquellas personas que realizan una capacitación formal en este campo pero no logran o quieren insertarse con una dedicación laboral completa, son capaces de rescatar, de todos modos, aspectos del conocimiento que les hayan resultado útiles en sus profesiones o sus vidas. El presente trabajo pretende abordar esa perspectiva mediante una encuesta a ex alumnos del curso-taller.

## 2. Metodología y resultados

Para poder profundizar sobre esta idea se realizó una encuesta de tipo exploratoria, de respuestas abiertas o no estructuradas. Se intentó contactar a todos aquellos ex alumnos que asistieron y aprobaron el curso-taller de periodismo científico de la Fundación Instituto Leloir que hubieran consignado en sus fichas de inscripción un correo electrónico, lo que implicó un total de 253 personas. La mayoría de ellos pertenece a cohortes posteriores al 2002, ya que en ediciones anteriores no era una herramienta de uso frecuente o inclusive no existía.

Tampoco se pudo llevar a cabo una actualización de datos personales de todos los ex alumnos que alguna vez concurrieron al curso de introducción al PC, debido a que los datos de contacto personal, como el teléfono personal, laboral o celular, que figuran en la planilla de inscripción también sufrieron alguna modificación.

Para recoger la información que nos sería material de estudio se empleó el siguiente cuestionario con seis preguntas:

1. Profesión:
2. Año en que realizó el curso:
3. ¿Cómo surgió su interés por la comunicación de la ciencia?
4. ¿Trabaja actualmente en este campo?
5. ¿Entiende que pudo aplicar alguno de los conocimientos adquiridos en el curso?

6. ¿Cómo evalúa hoy el estado de la comunicación de la ciencia?

De la totalidad de correos enviados, se recibieron 67 respuestas, lo que representa un 26,5% de la muestra que es el objeto de estudio.

El público que asiste a nuestros cursos-taller es muy heterogéneo. Si bien se refleja un alto índice de egresados tanto de las carreras de comunicación, como de ciencias biomédicas y/o naturales existe un pequeño porcentaje de representantes de otras áreas del conocimiento como económicas, derecho, turismo y hasta un capitán de navío.

En relación a la pregunta dos, se pudo establecer que el tiempo transcurrido desde la realización del curso a la fecha osciló entre uno y doce años.

Al ahondar sobre las respuestas obtenidas de cómo surgió su interés por la comunicación de la ciencia, se pudieron determinar fundamentalmente tres ejes:

- a. Interés personal (51%)
- b. Razones laborales (33%)
- c. Transmisión del conocimiento (6%).

En cuanto al 10% restante, manifestó intereses muy dispersos que iban desde el gusto por la ciencia, por un anuncio en el diario o simplemente para realizar un curso más, entre otras.

En referencia a la pregunta donde deben responder si trabajan actualmente en el campo de la divulgación científica, 41 ex alumnos (el 61,2%) reportaron no dedicarse actualmente al PC como principal actividad laboral. De ellos, 33 (el 80%) consideró que el curso les había brindado determinadas competencias que les fueron posibles aprovechar en su esfera laboral y personal; 2 (el 5%) en algunas ocasiones y las 6 (el 15%) restantes evaluaron que no pudieron aplicar los contenidos adquiridos en el curso (figura 1).

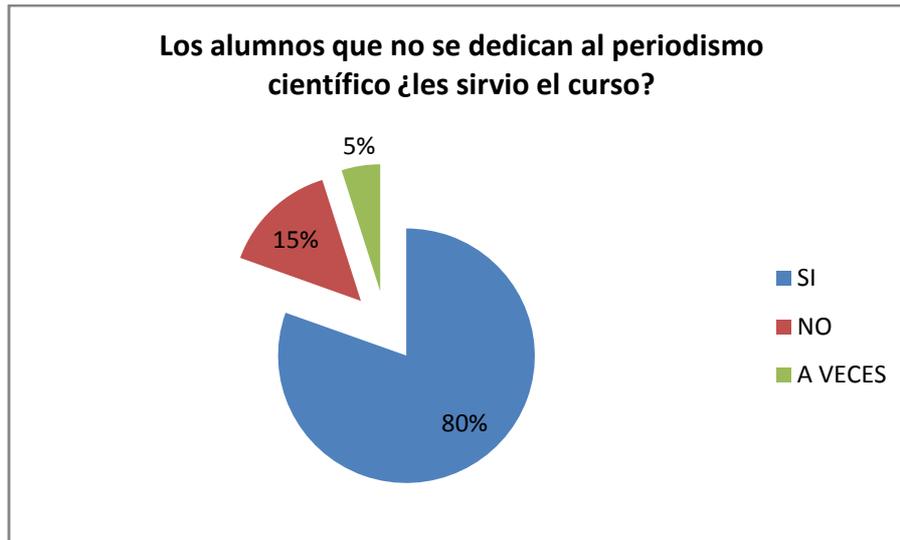


Figura 1: Gráfico de torta representando las respuestas del total de alumnos que no se dedican a PC.

Con respecto a la pregunta 5 (¿Entiende que pudo aplicar alguno de los conocimientos adquiridos en el curso?), las respuestas se analizaron mediante una perspectiva analítica e interpretativa.

En una primera selección de material se confeccionaron dos grupos, uno que brindó solo respuestas cerradas (si/no/a veces) se contabilizaron 29 (43,28%) del total encuestado y otro grupo que respondieron afirmativamente y ampliaron y/o justificaron su postura. Sobre el análisis de las respuestas del segundo grupo se pudieron identificar cuatro categorías de beneficios reportados por los participantes (figura 2):

- a) Utilidad pedagógica
- b) Lectura más crítica de noticias de ciencia y medicina
- c) Mayor competencia para la producción de textos y mensajes no periodísticos
- d) Mejor eficacia de la comunicación en ámbitos no laborales

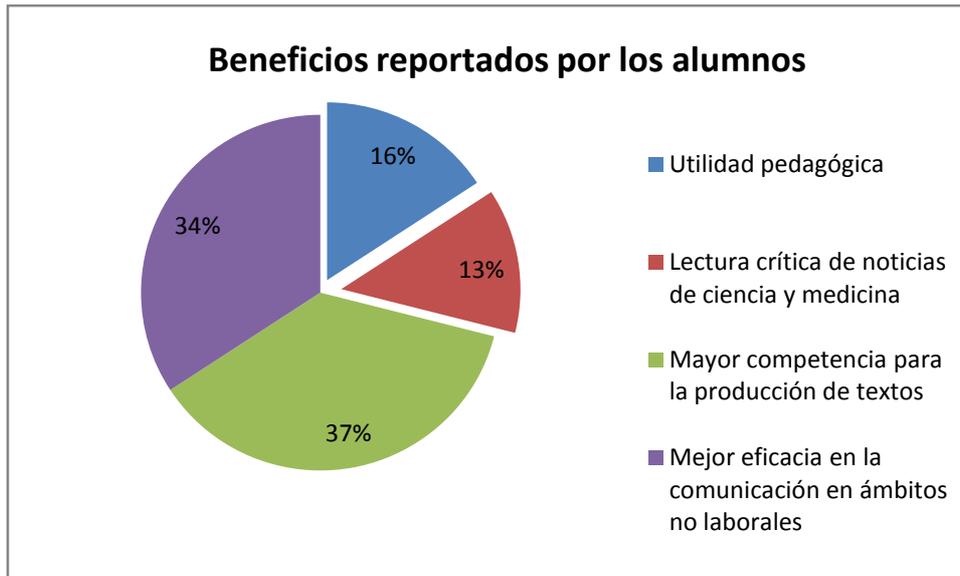


Figura 2: Gráfico de torta representando las respuestas de los beneficios que los alumnos obtuvieron del curso de PC.

Respecto a la utilidad pedagógica, 6 encuestados (el 16%), la mayoría de ellos docentes, sienten que el PC tiene procedimientos y contenidos que pueden ser aplicados en el aula. En especial, destacan la vocación de esa rama del periodismo por transmitir información técnica y árida de una manera que se alinea con la esfera de intereses de los receptores.

Un ex alumno, que se dedica a dar clases de química, expresó que “el curso me dio herramientas para encontrar el lenguaje, el tono, la perspectiva para la comunicación de temas técnicos a interlocutores que no son técnicos. A partir de los conocimientos adquiridos en el curso creo haber logrado que esa comunicación sea más efectiva, más fluida, más interesante para los receptores”.

En la misma línea, otro ex cursante, psicólogo, afirmó que la principal aplicación fue “realizar la transposición didáctica desde el conocimiento científico derivado de la lectura de papers al ‘conocimiento a enseñar’ en las clases. También en recursos de redacción de artículos de divulgación”.

Asimismo, hubo quienes rescataron el uso y análisis del material periodístico de ciencia y medicina como disparador motivacional. Una de las personas encuestadas, una médica genetista que dicta cursos de bioética, afirmó que aprendió a utilizar las

noticias de los medios escritos “para discutir las diferentes perspectivas y análisis de los temas que llegan al público en general”.

Otro patrón de respuesta predominante (13%) fue que el curso había permitido desarrollar una capacidad de lectura crítica de las noticias sobre ciencia y medicina. Esto supone una mirada más informada (y menos ingenua) respecto de la propia dinámica de la ciencia y las condiciones de producción y publicación de las noticias sobre ciencia. Un oceanógrafo, por ejemplo, aseguró que había adquirido herramientas para “la lectura de cualquier artículo relacionado con temas de ciencia”. Un periodista destacó que, cuando lee anuncios de grandes descubrimientos científicos, interpreta la información “con una perspectiva diferente, casi con ojo clínico”. Una biotecnóloga manifestó que, como consumidora de divulgación, “he sido más crítico al momento de leer alguna nota, cosa que no hacía antes de realizar el curso”. Y un licenciado en comunicación social subrayó que ahora analiza las notas sobre ciencia “de otro modo, con más herramientas”.

Un tercer eje de respuestas agrupa a quienes identifican beneficios específicos para sus prácticas laborales fuera de la docencia (37%). En especial, en la producción de textos y mensajes con fines y registros del lenguaje diferentes a los del periodismo. Por ejemplo, una bióloga que trabaja en la industria farmacéutica sostuvo que el curso le aportó instrumentos para ser transferidos “para mi trabajo en el área de marketing”. Una genetista encontró que la formación la ayudó a dar a conocer los hallazgos de su trabajo. Y un ingeniero en electrónica consideró que hoy tiene “mucho más dialéctica y recursos para redactar artículos técnicos, presentaciones comerciales, respuestas a pliegos licitatorios, etcétera”.

Por último, hubo algunos ex alumnos (34%) que identificaron múltiples beneficios que comprenden, pero exceden, el ámbito laboral. Una farmacéutica, por caso, aseguró que no sólo aprendió a redactar mejor informes laborales, sino que también le sirvió para “hacer reclamos libros de quejas o mensajes en el cuaderno de comunicados escolar de mis hijos”.

### **3. Discusión y reflexiones finales**

Aunque hay numerosos estudios sobre las prácticas y valores de los profesionales que se dedican al PC, es mucho menos frecuente que se explore la percepción de

aquellos que hayan recibido algún tipo de capacitación formal y no se dediquen a la especialidad.

La educación, en todos los niveles, no se limita a la formación de recursos de trabajo. Steury ha dicho que una comprensión profunda de la historia de las ciencias o las maravillas de las matemáticas pueden no siempre darnos las habilidades duras que necesitamos, pero nos ayudan ciertamente a navegar el mundo.

Por otra parte, los conocimientos adquiridos en una carrera universitaria determinada o capacitación de posgrado específica pueden resultar de provecho en otros campos. La consultora británica Graduate Prospects, por ejemplo, indica que la mayoría de los estudiantes de periodismo entienden que la profesión es un campo ferozmente competitivo, pero pocos se dan cuenta de que las habilidades ganadas durante la formación son útiles en ocupaciones alternativas, incluyendo la investigación de mercado, las relaciones públicas y la redacción publicitaria.

En la literatura se han propuesto muchas funciones para el PC, en particular, y la divulgación científica, en general. Por ejemplo, la de crear espacios de encuentro entre constructores y usuarios del conocimiento científico y propiciar el desarrollo humano de nuestras sociedades (Montes de Oca 2010). La alfabetización científica, se dice también, ayuda a tomar decisiones informadas en la vida cotidiana. Pero si el periodismo científico tiene tanta utilidad social, es natural suponer que la capacitación en este campo, aunque sea introductoria, también aporta beneficios a los cursantes más allá de que luego no ejerzan.

Este estudio muestra que la gran mayoría de los graduados de un curso-taller de introducción al PC, el más antiguo que se dicta de manera ininterrumpida en Argentina, considera que los conocimientos adquiridos han sido de utilidad en distintos planos.

Las definiciones de divulgación científica excluyen, como canal de difusión del conocimiento, a la educación formal (por ejemplo, mientras esta última es planificada, evaluada y obligatoria para un amplio sector de ciudadanos, la primera es poco estructurada, no evaluada y voluntaria) (Blanco López 2004). Sin embargo, entre los ex alumnos del curso, tal vez quienes más reconocieron beneficios fueron aquellos que desarrollan funciones docentes, quizás porque son más sensibles a la importancia de la adaptación del discurso y valoran los recursos de motivación en un contexto de alumnos desmotivados. Por otra parte, en la era de la información, numerosos

autores han insistido en la importancia de preparar en las aulas a los jóvenes para comprender y valorar críticamente a las noticias con algún componente de ciencia (Millar & Osborne 1998), lo cual brindaría a los docentes capacitados en ese campo una ventaja competitiva.

En cuanto a los otros beneficios identificados, también es destacable la percepción de una mayor capacidad de lectura crítica de las noticias y, en particular, de aquellas sobre ciencia, lo cual confluye en un mejor ejercicio de la ciudadanía.

Entre las limitaciones del estudio, que consideramos de naturaleza exploratoria, se pueden citar la baja tasa de respuesta con relación al número de ex alumnos a quienes se les envió las preguntas, poco más de un cuarto, lo cual no excluye la posibilidad de que aquellos que no perciben beneficios del curso hayan sido más reticentes a participar. Que todos procedan de la misma institución. Y, también, el hecho de que sólo se haya contactado a los ex alumnos mediante correo electrónico, lo que deja afuera a la mayor parte de quienes realizaron la cursada en las décadas del '80 y el '90. En el futuro, se podría indagar si el patrón de respuestas difiere entre los alumnos más antiguos y los más recientes.

El presente trabajo aporta evidencias del grado de satisfacción de quienes deciden tomar cursos de posgrado en periodismo científico, beneficios percibidos que se extienden en el tiempo y exceden la finalidad específica de la capacitación. Se concluye, entonces, que la capacitación en este campo aporta herramientas de producción y análisis que se consideran de utilidad concreta, en el trabajo y en la vida, más allá de que no se ejerza la profesión.

#### 4. Referencias

- AGCAS. (2013). "What can I do with my degree? / Journalism". Prospects, Manchester, UK: Graduate Prospects. Accesible 03/09/2015 en [http://www.prospects.ac.uk/options\\_journalism.htm](http://www.prospects.ac.uk/options_journalism.htm)
- Arnette R (2005). "Science journalism degrees—Do they make a difference?" Science Careers, May 20: 4753560538994825556. Accesible 03/09/2015 en [http://sciencecareers.sciencemag.org/career\\_magazine/previous\\_issues/articles/2005\\_05\\_20/nodoi.4753560538994825556](http://sciencecareers.sciencemag.org/career_magazine/previous_issues/articles/2005_05_20/nodoi.4753560538994825556)

- Blanco López A. (2004). "Relaciones entre la educación científica y la divulgación de la ciencia". Revista Eureka sobre Enseñanza y Divulgación de las Ciencias. 1: 70-86. Accesible 03/09/2015 en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92010202>
- Calvo Hernando M. (1984). "Periodismo científico". Comunicación y Medios. 4: 79-105.
- Dayton L. (2013). "Perfect job to endangered species: demise of science journalism". Crikey, Feb 25. Accesible 03/09/2015 en <http://www.crikey.com.au/2013/02/25/perfect-job-to-endangered-species-demise-of-science-journalism/>
- Millar R., Osborne J.F., eds. (1998). "Beyond 2000: Science Education for the Future. A Report With Ten Recommendations". London: King's College, School of Education. 32 pp. Accesible 03/09/2015 en <http://www.nuffieldfoundation.org/sites/default/files/Beyond%202000.pdf>
- Montes de Oca A. (2010). "El renovado desafío del periodismo científico". En: *Jornalismo e Ciencia: Uma Perspectiva Ibero-Americana* / Luisa Massarani, coord. Río de Janeiro: Fiocruz/COC/Museu da Vida, Pág. 31-37
- Steury D. (2015). "The importance of education beyond the job market". The Bowdoin Orient. 144 (18), March 25. Accesible 03/09/2015 en <http://bowdoinorient.com/article/10078>